



El efecto invernadero

La temperatura de la Tierra es afectada por un proceso denominado efecto invernadero, que es la manera en que la atmósfera mantiene caliente la superficie de nuestro planeta.

Este proceso comienza con la energía del sol, que se encuentra principalmente en forma de luz visible. Cuando esta energía llega a la Tierra, una parte es reflejada, por la atmósfera o por la superficie de la Tierra, y regresa al espacio.

La energía que *no* es reflejada es absorbida y calienta la Tierra.

A medida que la Tierra se calienta, irradia calor en una forma de energía conocida como radiación infrarroja.

La radiación infrarroja es absorbida por ciertos gases de la atmósfera llamados gases de efecto invernadero, que incluyen el dióxido de carbono, el metano y el vapor de agua.

Cuando los gases de efecto invernadero absorben la radiación infrarroja, irradian calor en todas direcciones. Parte de ese calor llega al espacio, otra es absorbida e irradiada de nuevo por los gases invernadero, y otra se irradia hacia abajo, lo cual mantiene a nuestro planeta caliente.

Sin el efecto invernadero, todo este calor volvería al espacio y la Tierra sería demasiado fría para que nosotros viviéramos en ella. Pero debido a las actividades humanas modernas, como la quema de combustibles fósiles, los niveles de gases de efecto invernadero en nuestra atmósfera están aumentando y elevando las temperaturas promedio alrededor del mundo. Este cambio afectará muchos sistemas terrestres y requerirá que todas las partes de nuestro planeta, incluida la humanidad, se adapten a estas nuevas condiciones.